

Sexismo

El sexismo es un conjunto de prácticas sociales que mantiene en situación de subordinación y explotación a un sexo, valorando positivamente al otro. El sexo que sufre el menosprecio sistemático en todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas es el femenino.

Es un sistema ideológico que se sostiene en creencias sobre los roles, características, comportamientos, etc., considerados apropiados para hombres y mujeres, así como sobre el tipo de relaciones que se establecen entre estos. Por lo tanto, es una ideología no neutral, en tanto busca el mantenimiento del *status quo*, perpetuando la situación de subordinación y de subyugación de las mujeres como grupo.

Hoy en día, debido a los cambios socioculturales en torno a los derechos de los géneros, el sexismo ha modificado sus formas de manifestarse, migrando hacia prácticas más encubiertas y sutiles, difíciles de percibir pero que se sigue caracterizando por un trato desigual hacia las mujeres.

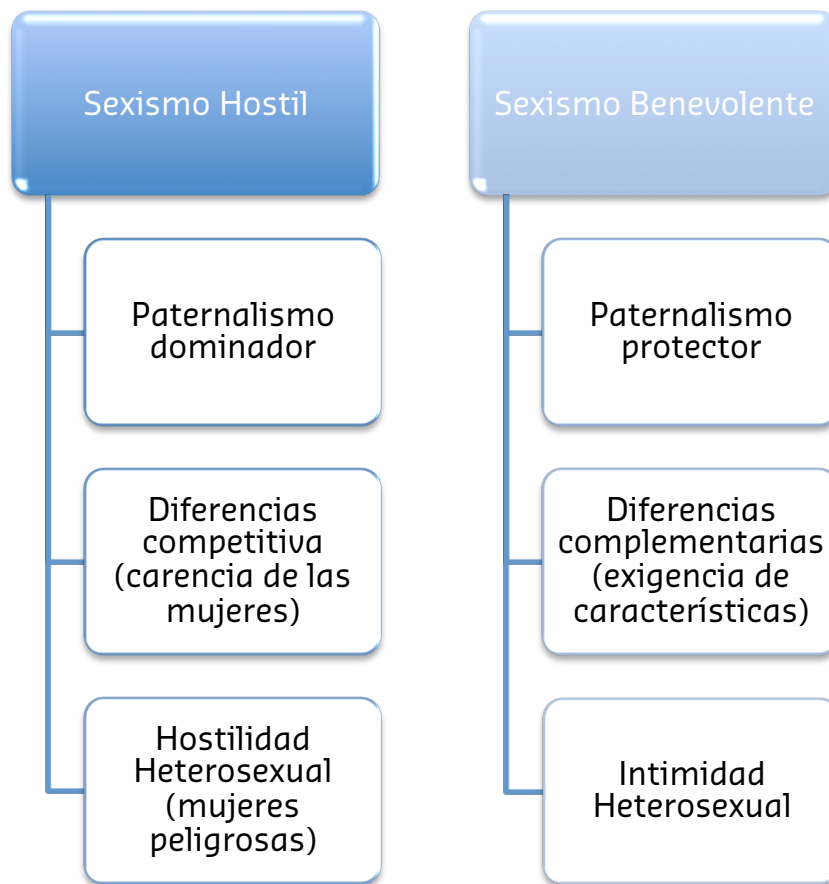
Entre los autores que han estudiado el sexismo se encuentran Glick & Fiske (1997), quienes lo entienden como una construcción social que incluye dos tipos de sexismos: *el hostil y el benévolo*, ambos sirven para mantener el sistema género tradicional. Los componentes del *sexismo hostil* son el paternalismo dominador, la diferenciación de género competitiva y la hostilidad heterosexual. El primero justifica la dominación masculina, ya que supone que las mujeres son más débiles e inferiores que los hombres, el segundo se refiere a la idea de que las mujeres poseen las cualidades necesarias para gobernar las instituciones sociales, por lo cual deben quedarse dentro del ámbito familiar y del hogar. El tercer componente se refiere al supuesto sexual por el cual las mujeres son peligrosas y manipulan a los hombres.

El *sexismo benévolo* se refiere a las actitudes supuestamente más positivas de los hombres hacia las mujeres (solo hacia las que cumplen los roles tradicionales): el paternalismo protector, la idealización de las mujeres y el deseo por las relaciones íntimas.

Sexismo

Este tipo de sexismo justifica de manera más “amable” la dominación, se acompaña de sentimientos de protección y el sexista lo siente como positivo (y puede incluso ofenderse si la mujer rechaza su protección), pero no deja de ser sexismo puesto que considera que las mujeres necesitan de un hombre que las cuide.

TIPOS DE SEXISMO



Referencias:

Glick, P. y Fiske, S.T. (1997). The ambivalence toward men inventory: differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 519-536.